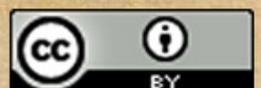


Historia2.0

Conocimiento Histórico en Clave Digital



Año II - Número 4
Bucaramanga, Julio-Diciembre de 2012
ISSN 2027-9035
Asociación Historia Abierta - AHISAB



Revista Historia 2.0, Conocimiento histórico en clave digital

Año II, Número 4

ISSN 2027-9035

Julio-Diciembre de 2012

Correo electrónico: historia20@historiaabierta.org

Dirección Electrónica: <http://historia2.0.historiaabierta.org/>

DIRECTOR

MA Jairo Antonio Melo Flórez, jairomelo@historiaabierta.org

COMITÉ EDITORIAL

Miguel Darío Cuadros Sánchez, miguel@historiaabierta.org (Bucaramanga)

Diana Crucelly González Rey, nanaplanta@historiaabierta.org (Mérida, México)

Román Javier Perdomo González, romanperdomo@historiaabierta.org (Buenos Aires)

Ángela María Rodríguez Marroquín, amrodriguezma@unal.edu.co (Medellín)

Didier Francisco Ríos García, didierrios@historiaabierta.org (Bucaramanga)

Ingrid Viviana Serrano Ramírez, ingridserrano@historiaabierta.org (Bucaramanga)

Carlos Alberto Serna Quintana, sernaquintana@historiaabierta.org (Pereira)

Sergio Andrés Acosta Lozano, sergioacosta@historiaabierta.org (Bucaramanga)

ÁRBITROS

Dr. Alfonso Botti, UNIMORE, Italia

Dr. Juan Carlos Celis Ospina, UNAL, Colombia

Lcda. Zaira Jiménez, CIESAS, México

Dra. Laura Machuca, CIESAS, México

Dra. América Molina del Villar, CIESAS, México

Dra. Claudia Paola Peniche, CIESAS, México

Dra. Gabriela Solís Robleda, CIESAS, México

Dra. Gabriela Torres Mazuera, CIESAS, México

Imágenes

Acuarelas de Edward W. Marck,

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y DIGITALIZACIÓN

Asociación Historia Abierta - <http://asociación.historiaabierta.org>

AHISAB

HISTORIA 2.0 Se encuentra indexada en:

e-revist@s



Dialnet



Esta revista y sus contenidos están soportados por una licencia Creative Commons 3.0, la cual le permite compartir mediante copia, distribución y transmisión de los trabajos, con las condiciones de hacerlo mencionando siempre al autor y la fuente, que esta no sea con ánimo de lucro y sin realizar modificaciones a ninguno de los contenidos.

MIRADAS EXTRANJERAS A LA REVOLUCIÓN DE INDEPENDENCIA EN MÉXICO

FOREIGN PERSPECTIVES ABOUT INDEPENDENCE REVOLUTION IN MEXICO

FERNANDO LEYVA MARTÍNEZ
MA EN HISTORIA UNAM (MEX)

RESÚMEN

Se analizará la obra de algunos pensadores que tienen una explicación sobre la historia de México como son: Brian Hamnett y Eric Van Young. En contraposición, se manejarán las ideas de Barrington Moore, quien concibe la dinámica social de manera peculiar y diferente, en algunos casos, a ellos. Cada uno tiene una forma particular de abordar el proceso independentista. De ellos se recogerá lo más destacado, para entender un poco más del proceso revolucionario. Puede ser la noción de coyuntura lo distintivo, o a lo mejor, la idea de una madurez política. O fue quizá la irrupción, sin una explicación consistente, lo que causó la insurgencia por algunas zonas, misma que se manifestó en otras sin aparente explicación alguna. En fin, estas tres posturas dan luz a temas de la independencia de México.

116

Palabras Claves: Independencia, México, Revolución, Guerra

ABSTRACT

It will analyze the work of some thinkers with an explanation of the history of Mexico as: Brian Hamnett and Eric Van Young. In contrast, it will be handled the Barrington Moore ideas, who sees the social dynamics of a peculiar and different way. Each has a particular way of addressing the independence process. Of these will be collected the highlights, to understand a little more of the revolutionary process. It may be the notion of the distinctive situation, or perhaps, the idea of political maturity. Or was it perhaps the eruption, without a consistent explanation, which caused the insurgency by some areas, which manifested itself in other without apparent explanation. In short, these three positions shed light on issues of independence from Mexico.

Keywords: independence, Mexico, Revolution, War

De la Independencia de México se han escrito infinidad de textos, todos ellos con el afán de brindar al lector un conjunto de explicaciones. Políticos, historiadores, filósofos y demás pensadores de otros gremios han incursionado en el tema, con el propósito de describir uno de los procesos históricos más cuestionados y polémicos de la historia patria.

Los resultados que arrojan pueden calcularse de acuerdo con la óptica que se observen. Buenos o malos, limitados o inacabados, excelentes o rebasados, cada trabajo puede mirarse de acuerdo con la teoría y métodos de moda: historia social, revisionismo, historia económica, política, regional, cada cual brinda una parcela de conocimiento digna de ser estudiada.

Tratar de definir una fracción de historia tiene sus desventajas. Las definiciones pueden encerrar, los hechos en formulas quizá un tanto simples, la complejidad de un proceso histórico. Si la Independencia fue o no una revolución, puede caer en lo elemental, o ser un debate de gran relevancia. ¿Cómo poder enfocar un proceso histórico tan rico en interpretaciones sin caer en el terrero de lo común?

Para tal efecto, se plasmaran las ideas de tres pensadores, buscando nuevos enfoques sobre un problema de carácter histórico como lo es la independencia mexicana, sus causas y móviles, más allá de la historia oficial.

1. LA TEORÍA SOBRE LA INDEPENDENCIA

117 La teoría de la revolución en la historiografía tiene varias aristas que hay que considerar. Por ejemplo, las características propias de los movimientos, sus alcances y, en el mejor de los casos, el cumplimiento de las demandas y sus expectativas, por sólo mencionar algunas.

A lo largo de las lecturas de Brian Hamnett, Eric Van Young, Barrington Moore y otros se aprecian sus alcances sobre el tema de la independencia de México. De sus impresiones sobre el proceso en cuestión, hay dos elementos importantes. Uno, la complejidad del tema y, el segundo, la parcialidad con que podemos acceder al conocimiento de la gesta emancipadora. Cada uno de ellos pondera factores que para su estudio son considerados como determinantes. Por ejemplo, si es la revolución producto de circunstancias concretas en una región, las cualidades de la rebelión, la importancia de la coyuntura en las sociedades y otras cuestiones.

¿Qué es una revolución? ¿Qué es una revuelta? y ¿qué será una rebelión? Asuntos todos ellos que son especialmente atractivos para discernir lo que se conoce como la guerra de Independencia. Por ejemplo, para el multicitado Lucas Alamán, en su texto *Historia de Méjico desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año de 1808 hasta la época presente*, considera que la gesta independentista, está dividida en dos luchas. Una de ellas, la de Hidalgo, caótica y sin programa político,¹ y la otra, con orden y programa, la de Agustín de Iturbide. Claro que detrás de esta visión tiene una connotación para el propio Alamán. Su idea puede aplicarse hoy día. Si las condiciones de 1810 no son las mismas de 1821. ¿Cómo diferenciar los móviles y alcances de tales movimientos?

Hay quienes estudian el hecho revolucionario de acuerdo con las metas que pudo obtener, si el logro fue la toma del poder puede considerarse como un intento exitoso y si no fue de ese modo ¿cómo se puede considerar? Levantamiento, rebelión, motín, revuelta, intentona. La definición más simple del término de revolución, es la

¹ Para Juan Ortiz Escamilla la rebelión del cura Hidalgo canceló el proyecto de las elites y dio lugar a otro más espontáneo y difícil de controlar, Véase. Juan Ortiz Escamilla, La guerra de Independencia y la autonomía de los pueblos,” *Interpretaciones de la Independencia de México*, Josefina Vázquez, (México: Nueva Imagen, 1997) 183.

de un movimiento que tiene el propósito de cambiar;² sin embargo, para otros analistas³ el año de 1808 fue el preámbulo de una revolución que estalló cien años después.⁴ Hay que tener presente que las revoluciones, cualquiera que sea el modo con que las definan, no son simples cambios.⁵ Para determinarlos es necesario analizar sus características. Como bien se señala que las condiciones alimentan el espíritu revolucionario.⁶

2. LOS AUTORES Y SUS POSTURAS

Se analizará la obra de algunos pensadores que tienen una explicación sobre la historia de México como son: Brian Hamnett y Eric Van Young. En contraposición, se manejarán las ideas de Barrington Moore, quien concibe la dinámica social de manera peculiar y diferente, en algunos casos, a ellos. Cada uno tiene una forma particular de abordar el proceso independentista. De ellos se recogerá lo más destacado, para entender un poco más del proceso revolucionario. Puede ser la noción de coyuntura lo distintivo, o a lo mejor, la idea de una madurez política. O fue quizá la irrupción, sin una explicación consistente, lo que causó la insurgencia por algunas zonas, misma que se manifestó en otras sin aparente explicación alguna. En fin, estas tres posturas dan luz a temas de la independencia de México.

Brian Hamnett, en su obra ya conocida, *Revolución y contrarrevolución en México y en el Perú. Liberalismo, realismo y separatismo (1800-1824)*, analiza la noción de revolución, para lo cual parte de enunciar las necesidades regionales como requisito indispensable y los intereses de los habitantes de una región. De tal manera, inicia su estudio abordando el impacto del constitucionalismo en Nueva España, esto lo conjuga con los intereses de los grupos que, con base en la coyuntura abierta por la prisión de los reyes, se harían del poder.⁷ Nueva España estaba dando un paso a convertirse en nación independiente, el germen del autogobierno estaba insertado desde tiempo atrás en las conciencias novohispanas.

118

La región, como lo indica otra de sus obras, *Raíces de la insurgencia en México. Historia regional 1750-1824*, es de vital importancia para el análisis de las tensiones que afectaron a una zona, más cuando las elites entraron al juego de las tensiones. Para el autor, es interesante observar cómo el potencial revolucionario se encuentra en la burguesía, aquella clase social compuesta por los pequeños y medianos empresarios junto con los profesionistas, que dieron cierta dirección política a la insurgencia. La rebelión cundió por la existencia de injusticias específicas, en donde, con la toma de las armas no hubo, por lo menos en corto plazo, cambios significativos. La revolución sería, aquel movimiento que logró cambios en el sistema político. El movimiento de Hidalgo cundió por campos y ciudades.⁸

Hidalgo y Morelos, efectivamente organizaron la intentona de cambio. No fueron secundados por los criollos. Su oferta era peligrosa o despertaba el miedo, ya que supieron transformar los conflictos locales en un movimiento de carácter más general.

Por su parte, el gobierno virreinal tuvo que enfrentar la amenaza, de tal modo se organizó la contrarrevolución, que fue un intento por formar una coalición de los notables europeos y criollos. El móvil de esa alianza era impedir la caída del gobierno. Con el golpe de Estado de 1808 la sociedad quedó fragmentada y desde tal fecha estuvo dividida en facciones hostiles. Con el paso de los años la situación se complicó sobremanera. La rebelión de 1810 fue

² Véase Hannah Árent, *Sobre la revolución* (Madrid: Alianza Universidad, 1988)

³ Véase Jaime E. Rodríguez O., *El proceso de la Independencia de México* (México: Instituto Mora, 1992)

⁴ Véase Friedrich Katz, *Revuelta, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al XX*, (México: Era, 1988).

⁵ Arent 21.

⁶ Arent 25.

⁷ Brian Hamnett, *Revolución y contrarrevolución en México y el Perú. Liberalismo, realismo y separatismo (1800-1824)* (México: FCE, 1978) 13.

⁸ Hamnett 397.

una respuesta a ese golpe de Estado.⁹

Otro aspecto del proceso de revolución es que el gobierno virreinal tuvo que enfrentar como pudo a la revolución, organizó lo que Hamnett define como contrarrevolución, cuyas características fueron: la detención en masa, censura, utilización de la denuncia. Se encaminó decididamente a declarar la guerra a la sociedad secreta de los Guadalupes.

El movimiento revolucionario tuvo como característica de 1815 a 1821 es ser un movimiento reducido a la “guerra de guerrillas” con caudillos locales que solamente tenían presencia en sus regiones. Las tensiones entre los componentes sociales no se solucionaron, por ello la insurgencia fue una respuesta al desacomodo estructural.

Definitivamente esta contrarrevolución buscó nuevos caminos. No descifró la incierta realidad política de la metrópoli. Los sucesos de 1820 serán el inicio de cambios interesantes. Las conspiraciones cundieron por doquier. Siendo las más importantes en Puebla y México. De hecho se manifiesta la sociedad en su conjunto por separarse de España. La consumación de la Independencia obedeció más a las exigencias de las clases altas que no quieren un cambio significativo. De hecho la clase que tenía la riqueza, quiso participar en el poder.¹⁰ Fue una rápida solución; sin embargo, se hicieron presentes los intereses regionales, los cuales más tarde dividieron a los criollos. La revolución de independencia terminó bajo el signo de una concepción política enteramente distinta de aquella que le dio principio.¹¹

Finalmente, con la obtención de la independencia la estructura social sobrevivió, y en los años subsecuentes a la consumación prevalecerá el espíritu conservador. Lo destacable de ese momento es que los criollos tuvieron sus propios intereses cuando España no interesó a sus propósitos; prefirieron separarse.

119

Por su parte, Eric Van Young, en su artículo “hacia la insurrección: orígenes agrarios de la rebelión de Hidalgo en la región de Guadalajara”, plantea que la semilla del movimiento revolucionario está inmersa en las tensiones sociales, políticas y económicas que hubo en la región. La ocasión de revisar esta idea, parte de buscar en las condiciones de los trabajadores de la zona. En un tiempo fueron cotizados, años después, a causa de malas cosechas, el trabajador tuvo una baja en su nivel de vida, lo que lógicamente afectó sus relaciones laborales. La situación anterior se complicó al conjugarse con la idea de autonomía. La necesidad de relevar a los peninsulares en el poder era algo tangible. Las relaciones entre los campesinos y los dueños de las tierras se complicó. Las condiciones para un levantamiento se estaban latentes.

Con la desaparición del pacto social, argumento de los criollos para salir adelante con su idea de autogobierno, tuvieron la justificación ideal. Las regiones en la Nueva España experimentaban cambios. Hidalgo se levantó en armas en el bajío y vio la posibilidad de extender su movimiento si se trasladaba a Guadalajara.

La revuelta de Hidalgo se vio firmemente apoyada por los campesinos de la región. El movimiento cobró, de tal manera, fuerza suficiente para extenderse a otras latitudes. Tuvo cierto impacto, cautivó a las masas. ¿Cómo valorar el apoyo que tuvo Hidalgo para la revuelta?

En primer momento, los habitantes de la región eran afectos a participar en conspiraciones, se reunían, tomaban las tierras y las saqueaban.¹² Además de que la región presentaba la acción del bandidaje, situación que complicó

⁹ Hamnett 393.

¹⁰ Jacques Godechot, *Las revoluciones* (Barcelona: Labor, 1974) 195.

¹¹ Luis Villoro, *El proceso ideológico de la revolución de Independencia* (México: UNAM, 1982) 128.

¹² Eric Van Young “hacia la insurrección: orígenes agrarios de la rebelión de Hidalgo en la región de Guadalajara,” en: Friedrich Katz, *Revuelta, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al XX*, (México: Era, 1988) 183.

más hacer la distinción entre un bandolero y un insurgente.

El otro elemento fue la histeria. Varios lugareños se vieron arrastrados por la zozobra que causó la guerra. La leva y la complicada situación fueron otras de las causas que motivaron para que los lugareños se enrolaran a las filas insurgentes o para que con esa bandera se sumaran al bandolerismo.

Las caracterizaciones de la insurgencia y sus móviles de levantamientos son demasiados complejos. No hay una noción que lleve a seguir manteniendo la idea del liderazgo criollo, ya que como diferenciar un criollo de un peninsular.¹³ Cabría señalar que no hay que caer en terrenos comunes. La rebelión que cundió por Guadalajara presentó ciertas particularidades. Las tensiones entre los componentes de las clases sociales, la complicada situación económica y otras más.

Finalmente, cabría señalar que para Eric Van Young, la insurgencia mexicana estuvo ligada íntimamente en lo regional con lo social, cada una de las regiones de la Nueva España experimentó, de manera especial, la transición de Colonia a nación independiente, como caso típico está Guadalajara, región que no tuvo nexos posibles con el bajío, pero que indudablemente sirvió a Hidalgo, en donde contó con un gran apoyo. La rebelión proclamada y dirigida por él fue también una revuelta campesina.¹⁴ Lo que experimentaba la región era un acomodo social. Las reglas estaban cambiando y la guerra de Independencia precipitó todo: antagonismo, lucha de clases, ambiciones políticas y la noción de cambios (esto también lo menciona Moore) por solo mencionar algunas. De ahí que sea difícil caracterizar a un insurgente, puede ser un campesino, un bandolero, o en su defecto ambas cosas.

120 Para Barrington Moore, en su texto *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, la historia tiene otro sentido e importancia, no solo es la ciencia que se encarga de describir los hechos, sino que profundiza en parcelas, en su gran mayoría, inexploradas. Por ejemplo, la rebelión, uno de los temas del texto, es vista como fenómeno social, que tiene diversos matices. Para ello argumenta que algunas sociedades se rebelan con un estímulo minúsculo; otras, en cambio, soportan grandes injusticias y no tienen el menor empacho. Además que la historia de la rebelión tiene otros ingredientes; uno de ellos es la injusticia. Moore señala que el estudio de las injusticias, entendidas como tales, coadyuvan a entender la dinámica de la historia, incluso son un factor que ha sido abordado sesgadamente.

Moore no da una definición de rebelión, no le gusta definir, sino que el lector tienen que procurarse tal tarea, tiene que armar las piezas del rompecabezas. Al final de la obra menciona que la rebelión es el último paso de una actitud crítica frente a las cosas, en donde la gente inquiere sobre su función social específica y si debe ser desempeñada o no.¹⁵

La rebelión contraviene el orden establecido, parte de sus características, están dadas porque es una respuesta a un agravio, de manera que, por un lado origina un conflicto, que no amenaza con modificar, en algunas ocasiones, el *status quo*, y que por otro lado, indudablemente modifica el pacto social. La rebelión puede tener como móvil la sed de venganza, la cual busca la reafirmación de la dignidad por el agravio cometido. Este sentimiento articula una respuesta, con demandas específicas de carácter político y económico, por tanto como meta asequible, acceden a benefactores y privilegios.

La voluntad humana puede soportar relaciones sociales opresivas; sin embargo, la rebelión canaliza ese cúmulo de sentimientos y demandas haciéndolas ideas, es decir, la capacidad que tiene el ser humano y un pueblo de remontar la adversidad, es también la capacidad para crear o negociar nuevos pactos. Por ejemplo, durante la Independencia,

¹³ Van Young 185.

¹⁴ Van Young 164.

¹⁵ Barrington Moore, *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión* (México: UNAM, 1996) 480.

después de once años de lucha ininterrumpida, el país tenía para el año de 1821 quizá no a los mejores exponentes ideológicos, pero sí a los negociadores más sagaces para incluir a toda la sociedad novohispana en el pacto político y social resultado del Plan de Iguala. Buscaron una autoridad, que fuera capaz de coordinar la actividad de un gran número de personas.¹⁶

Todas las tendencias —borbonistas, nativistas, republicanas e insurgentes— iban mas allá de la simple necesidad de independizarse; querían dotar a la nueva nación de las instituciones básicas de gobierno con el propósito de retomar una serie de demandas y ofrecer algo para todos los estratos de un régimen, que en el mejor de los supuestos, salía de un modelo opresivo. Los políticos, militares y clérigos se unieron en una alianza política plural que reunía a importantes personajes, quienes incluso mantenían posturas ideológicas antagónicas.

Existen obligaciones entre ambos lados de la relación gobernante gobernando, en donde hay ciertas tareas por hacer, de lo contrario, si no se cumple con dicha encomienda, la otra parte tiene la obligación de exigir u oponerse a su realización.¹⁷ En fin, los rebeldes consiguen de una u otra forma sus objetivos: el derrocamiento, privilegios concesiones etc. Si la rebelión llegar al poder tiene que echar mano a las reglas que gobiernan la conducta humana sin ellas, claro esta, no existiría el principio de oposición.¹⁸

Considerando lo anterior, a la luz de Moore y con las anteriores elementos, entre las cuales destacan la renegociación del pacto social, las injusticias y el agravio. La rebelión santanista por ejemplo, a partir de febrero de 1823, promovió la caída del gobierno iturbidista, la causa esgrimida fue la prisión de los diputados y la clausura del congreso. El objetivo era quitar a Iturbide del camino. Esta sociedad tuvo la capacidad de superar los abusos. Tuvo éxito, se comenzó de otra manera la era independiente. No se desistió del pacto social anterior, sólo que fue cambiado a las nuevas interpretaciones de los que arribaron al poder.

121

La rebelión tuvo todas sus cualidades en funcionamiento, modificó el pacto social (la monarquía fue desechada), dejó entrever que la voluntad humana —en este caso política—, quería el cambio, en consecuencia, la agresión se encausó en contra del opresor. La ofensa fue la prisión de los diputados, loa cual fue vista como un agravio, que derivó en un sentimiento de injusticia, sirviendo como pretexto para enardecer a las masas y que el levantamiento, inicialmente dado en Veracruz, se extendiera por todos los confines del imperio mexicano. Iturbide dejó el poder. No tuvo presente que la autoridad implica obediencia sobre la base de algo más que el simple miedo a la coerción.¹⁹

Cuando los pueblos se levantan en contra de una injusticia, no sólo lo hacen con el propósito de remendar el entuerto, también lo hacen para renegociar los términos del contrato social.²⁰ Cabe aclarar que el pacto social, no es algo estático, sino dinámico, cada generación exige una revisión de las relaciones sociales, por ello estas normas no son iguales para todos, lo cual obviamente genera, en cierta manera, una agresión.

La rebelión posibilita un nuevo arreglo, puede darse el caso que no triunfé, empero, las partes en disputa llegan a un nuevo arreglo y/o a una nueva disputa. Los sectores excluidos del poder dan incentivos a las demandas disidentes. Por ejemplo, la Nueva España vivió momentos difíciles con la prisión de los reyes en Bayone, el pacto social estaba seriamente criticado, algunos criollos eran de la idea de que dicho pacto había quedado anulado, de modo que la soberanía retornaba al pueblo. El virrey, pretendió a toda costa, echar mano a un nuevo del pacto; sin embargo, los peninsulares dieron un golpe de Estado y la convocatoria de un Congreso en 1809 quedo en el olvido.

¹⁶ Moore 28.

¹⁷ Moore 32.

¹⁸ Moore 18.

¹⁹ Moore 30.

²⁰ Moore 30.

Los peninsulares, dueños del poder, relegaron a los criollos, de tal suerte los novohispanos, al ver cerrada la vía de la negociación, decidieron tomar el camino de las armas. La injusticia fue asestada de manera artera. Los criollos buscaron alzarse con el gobierno, lo obtuvieron y entonces afirmaron que habían alcanzado la mayoría de edad y no serían presa por más tiempo de las arbitrariedades metropolitanas.

Finalmente, en la historia del proceso emancipador los líderes de ambos bandos en pugna (realistas e insurgentes) sabían perfectamente que, en el mejor de los casos y tal vez en el peor, su poder estaba acotado, debido a que las condiciones podían cambiar y que la guerra misma desgastaba su capital ideológico, de tal manera tenían que apostarle al momento por el que atravesaban y sacar provecho de las circunstancias.²¹ Por ejemplo, los políticos coloniales se dieron cuenta que, una vez sancionada la constitución de Cádiz de nueva cuenta en 1820, las cosas iban a cambiar, por tanto conspiraron en la llamada juntas de la Profesa, en donde la “crema y nata” de la política decidieron el destino del la región, lanzaron su plan de acción, Iturbide se encargó de ponerlo en práctica, unió a todas las facciones y Nueva España fue libre.

CONCLUSIÓN

Los tres autores manejan a la perfección su tema. Dan un amplio panorama de las problemáticas que abordan. Plantean que no sólo la lucha política es un largo camino hacia lo desconocido, la emancipación duro 11 años de lucha, sino que existen ciertas condiciones, ya sea políticas, sociales, culturales y cotidianas, que dan a la lucha un distintivo a la lucha, además que los diferentes estratos sociales buscaron afanosamente un nuevo arreglo del pacto social.

122 A lo mejor la historia de los acontecimientos no sea la idónea a descollar, sino que es necesario teorizar sobre los alcances de la independencia, observando si realmente cumple o no con las condiciones que señalan algunos de ellos. Por razón de que hay autores (como Hamnett) que estudian el inicio del movimiento, partiendo de la interrogante de por qué se dio en el bajío mexicano, dicho de otro modo, el bajío fue el detonante para que un puñado de conspiradores surgiera con la bandera de la revolución. De tal manera fue una zona que involucró a otras regiones en el conflicto (Eric Van Young). Otros, definen que la coyuntura dada para que la lucha por la emancipación cobraría fuerza se debió indudablemente a un acontecimiento ajeno a la propia región (Jaime E. Rodríguez). La prisión de los reyes españoles fue el pretexto para que en América se dieran un conjunto de respuestas, unas pacíficas y otras violentas. En el caso de la Nueva España, comenzó por perfilarse la necesidad de una transición, empero los acontecimientos no se dieron, en parte, de esa forma. Por lo regular se ubica al proceso de la lucha de independencia como un proceso lineal y que de antemano se conoce que México, a consecuencia de la prisión de los reyes, se separará. La lógica impulsa a esa conclusión. Empero, que es lo importante, ¿qué realmente sucedió? Los historiadores dan su versión de las cosas. Cada uno la explica bien. Sin embargo quedan dudas. La reconstrucción de los hechos parece ser la manera más segura de manejar la información. La historia social y la regional han aportado gran cantidad de explicaciones para coadyuvar a considerar desde otra óptica la Independencia, más allá de sus clásicas connotaciones políticas.

Hamnett al igual que Van Young, sintetizan una formación de historiador que da luz a una parcela de historia que no se explotaba, la veta estaba ahí. La historia regional auxiliada por la óptica social. Sus respectivas conclusiones sobre el desacomodo de las relaciones sociales y políticas. Además de la manera en que el bajío y la región de Guadalajara, sirvió no solo de mecha al movimiento, sino de una zona clave en el proceso histórico, lo cual es toda una revelación para aquellos que tienen a la historia política como la medida de todas las cosas. En cambio,

²¹ Moore 71.

la manera de Lemoine, es un tanto apegada a la historia tradicional, la cual destaca al personaje por encima de las condiciones históricas, como fue el caso del bajío.

En Moore, se aprecia la explicación de pequeñas parcelas explicativas, que van más allá de lo puramente político, regional, económico y hasta religioso. Al analizar la importancia de los agravios y las injusticias, abre el estudio de la historia y lo guía por otros derroteros, la tentativa es explicar otras condiciones inmersas en las relaciones humanas que se dan en el “colectivo imaginario.” Además, concibe las relaciones entre los sujetos de lo más variado, supone que la rebelión estalla cuando se ponen de acuerdo, a veces de manera no concertada, los individuos tienen la intención de poner nuevas reglas en el juego social. A veces se logra y en otras se tienen algunas concesiones. La lucha no sólo se da por los grandes ideales, como lo afirman otros especialistas, sin olvidar, como lo hace Moore, que la historia también es el cúmulo de historia personales, las cuales confluyen. El proceso histórico es bastante intrincado. Antes que las ideas generadas en Occidente: democracia, igualdad, legalidad; existen, a nivel individual, una serie de soportes, que en determinado momento estalla y salen a flote, efectivamente, otras consideraciones.

Los tres prensadores, presentan una visión por demás interesantes de la historia mexicana, salvo el caso de Moore, que sus consideraciones son prestadas y aplicadas, a lo mejor de manera apretada; sin embargo, coinciden en que la ofensa principal fue que los criollos se sintieron agraviados, buscaron solucionar dicho entuerto, las autoridades españolas no prestaron atención, por tanto, los novohispanos, en el primer momento que tuvieron se levantaron en armas y blandieron la bandera de tantos años de injusticias, esto trajo consigo un mayor apoyo de las clases bajas, o que estaban expectantes. La lucha fue difícil, como todas, solo que en esta ocasión la bandera de revertir los daños campeó en los ideales separatistas.

123 La independencia mexicana desde sus orígenes primarios con Hidalgo hasta llegar a Iturbide, quien aglutinó a insurgentes y realistas, exhibe que los agravios cometidos fueron la causa de la guerra, además que se quiere conservar el *status quo* y las personas de otras clases apoyaron el Plan de Iguala, acuerdo de la consumación, porque ofrecía algo para todos. Se replanteó el pacto social, el nuevo orden de cosas debería venir acompañado de nuevas instancias de gobierno. El futuro era promisorio.

En fin, las explicaciones sobre la Independencia, en donde parten de la idea de analizar si fue una revolución o revuelta, lo cual al parecer fue el pretexto para observar las modalidades, condiciones, el comportamiento de las elites y las clases sociales de la época y la región.

La historia que tiene más cosas que política, es desde algunos promontorios un asunto en donde hay mucho por preguntar e investigar. Habría que considerar el periodo como una fuente inagotable de teorías y temas, que están a la espera de ser investigados.

- Árent, Hannah. *Sobre la revolución*. Madrid, Alianza Universidad, 1988.
- Godechot, Jacques. *Las revoluciones*. Barcelona, Labor, 1974
- Hamnett, Brian. *Revolución y contrarrevolución en México y el Perú. Liberalismo, realista y separatismo (1800-1824)*. México, FCE, 1978
- Katz, Friedrich. *Revolución, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al XX*. México, Era, 1988
- Moore, Barrington. *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*. México, UNAM, 1996
- Ortiz Escamilla, Juan. “La guerra de Independencia y la autonomía de los pueblos” *Interpretaciones de la Independencia de México*, Josefina Vázquez Ed. México, Nueva Imagen, 1997
- Rodríguez O., Jaime E. *El proceso de la Independencia de México*. México, Instituto Mora, 1992.
- Van Young, Eric. “Hacia la insurrección: orígenes agrarios de la rebelión de Hidalgo en la región de Guadalajara,” *Revolución, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al XX*. Katz, Friedrich. México, Era, 1988
- Villoro, Luis. *El proceso ideológico de la revolución de Independencia*. México, UNAM, 1982

